



El Grito de Guerra

Contra todo mal

Junio 2025

¿Quién es Jesús?



El Grito de Guerra

Año 98 - Nº1565

Órgano Oficial del Ejército de Salvación

Fundadores

William y Catherine Booth

General

Lyndon Buckingham

Líderes Territoriales

Coroneles Luz y Alex Nesterenko

Secretario en Jefe

Tte. Coronel Pedro Sánchez

Territorio Oeste de Sudamérica

Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Correo electrónico

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org

Sitio Web

www.salvacionistas.org



El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana universal.

Su mensaje está basado en la Biblia. Su ministerio está motivado por su amor a Dios. Su misión es predicar el Evangelio del Señor Jesucristo y suplir las necesidades humanas en Su nombre, sin ningún tipo de discriminación.

EN ESTA EDICIÓN

QUIÉN ES JESÚS
pág. 4

QUÉ HACE A JESUS DIFERENTE DE OTROS LÍDERES
pág. 7

TESTIMONIO—MI DIOS ERA EL ALCOHOL
pág. 11

SABÍA ADÓNDE IBA
pág. 17

POR QUÉ JESÚS MURIÓ EN LA CRUZ
pág. 21

TESTIMONIO—LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN
pág. 23

CUANDO TODO PARECE PERDIDO
pág. 25

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org



¿QUIÉN ES JESÚS?

UNA PREGUNTA QUE LO CAMBIA TODO.

En esta edición de El Grito de Guerra, nos atrevemos a hacer una de las preguntas más profundas y provocadoras que la humanidad ha enfrentado durante siglos: ¿Quién es Jesús? Y no lo hacemos desde la religión institucional ni desde la imposición de dogmas. Lo hacemos desde la vida misma. Desde las calles, las heridas, las búsquedas, las decepciones, los miedos y los anhelos que todos compartimos.

Porque esta pregunta no es solo histórica o teológica. Es personal. Es existencial. Es urgente.

Algunos lo ven como un sabio. Otros, como un revolucionario. Para muchos, un personaje mitológico; para otros, un maestro moral. Pero lo cierto es que, incluso más de dos mil años después de su paso por la tierra, el nombre de Jesús sigue incomodando, inspirando, dividiendo, y en muchos casos... sanando.

En estas páginas, no pretendemos darte una fórmula cerrada. Queremos más bien **invitarte a mirar de nuevo a Jesús**. No al Jesús de los clichés religiosos o de las estatuas mudas. Sino al **Jesús que se acercaba a los rechazados, que abrazaba a los que nadie tocaba, que lloraba con los que sufrían y se enojaba con los poderosos que oprimían**. Al Jesús que NO vino a fundar una religión, sino a abrir un camino.

Queremos mostrarte al Jesús que transforma vidas reales, no por presión, sino por amor. Al Jesús que no condena, sino que llama por nombre. Al Jesús que sigue preguntando hoy, como lo hizo hace siglos: “¿Quién dices tú que soy yo?”

Sabemos que esta pregunta puede provocar incomodidad. Y está bien. Porque todo lo que vale la pena empieza por una buena sacudida interior. Tal vez creas, tal vez no. Tal vez dudaste, tal vez te alejaste. No importa de dónde vengas: esta edición es para ti. Para los que buscan. Para los que no saben qué creen. Para los que están cansados de los discursos religiosos, pero aún tienen el corazón inquieto.

Quizás al terminar de leer esta revista, **no tengas todas las respuestas**, pero sí una convicción más clara de que Jesús no es una idea, sino una persona viva que sigue tocando corazones, uno a uno.

Gracias por abrir estas páginas. **Gracias por atreverte a mirar de nuevo.**

El equipo editorial.

Foto de portada: “Ecce Homo”, óleo sobre lienzo de Antonio Ciseri, 1871

¿Quién es Jesús?



Capitana Sandra Aguilar
Sucre, Bolivia

Vivimos en un mundo relativo, donde todos creen tener la verdad o la razón, lo mismo sucede en cuanto al conocimiento de quien realmente es Jesús, resulta interesante ver que dicen las otras religiones fuera del cristianismo acerca de Jesús, por ejemplo,

- El budismo y el hinduismo dicen que Jesús fue un gran profesor.
- El humanismo, que también es una religión, dice que Jesús fue un gran filósofo y pensador.

- El islam dice que Jesús fue un profeta.
- Las religiones como la cienciología dicen que Jesús fue un sabio.
- Hasta los ateos reconocieron que Jesús es grande y su aparición marcó un antes y un después en la historia universal.

En cambio, otros mencionan que Jesús solo fue un maestro de moral, y hablar de Jesús como el Hijo de Dios para muchos no tiene sentido. Pero

aquí la pregunta es ¿realmente Jesús fue el hijo de Dios o solo un gran maestro?

La palabra de Dios dice en Lucas 1:35 que el ángel Gabriel le anuncia a María que ella concebirá y dará a luz un hijo, y será llamado el Hijo de Dios *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el bebé que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios.”* La Gloria de Dios cubrió a María, lo que permitió que ella concibiera sin haber estado con varón alguno y Jesús sea realmente el Hijo de Dios.

Juan 3:16 también revela a Jesús como el Hijo de Dios a través del cual la humanidad entera puede obtener la vida eterna *“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.*

A través de Jesús es que podemos obtener esa salvación, pero necesitamos conocer de Él. Jesús se dio a conocer a las personas

con las cuales se rodeaba, y algo que realmente me impacta de Él es su forma de enseñar, no por nada le decían “Maestro”, ya que no perdía la oportunidad para enseñar a todo aquel que estuviera cerca, ya sea una multitud o una sola persona, sus enseñanzas no eran teóricas o académicas, sino vivas porque su palabra es viva, cuando enseñaba, también confrontaba, pero lo hacía siempre con amor y justicia. Tal es el caso cuando les pregunta a sus discípulos que decía la gente de Él.

“Cuando Jesús llegó a la región de Cesárea de Filipo, les preguntó a sus discípulos: —¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? —Bueno—contestaron—, algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías, y otros dicen Jeremías o algún otro profeta. Entonces les preguntó: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy? Simón Pedro contestó: —Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente. Jesús respondió: —Bendito eres, Simón hijo de Juan, porque mi Padre que





está en el cielo te lo ha revelado. No lo aprendiste de ningún ser humano.” (Mateo 16:13-17 NTV)

Fue un momento de enseñanza como maestro, pero también un momento de reconocerlo como el Hijo de Dios, aunque fue solo uno, Pedro, que pudo reconocerlo como tal. Los demás estaban impactados por sus enseñanzas, pero aún sus ojos estaban cegados y tardaron en reconocerlo como el Hijo de Dios; así mismo paso con aquel soldado que estuvo frente a la cruz.

“El oficial romano y los otros soldados que estaban en la crucifixión quedaron aterrorizados por el terremoto y por todo lo que había sucedido. Dijeron: ¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios!” (Mateo 27:54)

Tuvieron que presenciar algo sobrenatural que les dio mucho miedo para recién reconocer a Jesús como el Hijo de Dios, muchas veces hemos

llegado al conocimiento verdadero de Jesús en momentos difíciles, en situaciones donde necesitábamos un milagro y gracias por esos momentos.

Dondequiera que Jesús ha enseñado y se ha enseñado de su vida como el Hijo de Dios en quien hay poder, libertad y por sobre todo mucho amor, las vidas han cambiado para bien, las naciones han cambiado para bien, los ladrones se hacen honestos, los alcohólicos se curan, los individuos odiosos se convierten en canales de amor, las personas injustas se vuelven justas, porque recibieron las enseñanzas de un buen maestro, pero por sobre todo del Hijo de Dios.

¿Qué es para ti Jesús? ¿en verdad lo reconoces como el Hijo de Dios, o solo te has quedado con sus enseñanzas?



¿QUE HACE A JESUS DIFERENTE DE OTROS LIDERES RELIGIOSOS?



Teniente Jazmín Álvarez
Quito, Ecuador

Te invito a imaginar que salimos a realizar una compra, pagamos por nuestra compra y al recibir el vuelto, notamos que nos dieron dos billetes del mismo valor, pero que parecen ser diferentes, ¿qué es lo primero que hacemos ante esa situación? Empezamos a compararlos entre sí, buscamos características iguales o diferentes entre ambos billetes y aunque nos parecen parecidos, hay características únicas que diferencian al billete verdadero del falso.

Hoy te animo a poder comprender ¿qué diferencia a Jesús de los demás líderes?

Para meditar más en esta pregunta, es necesario que primeramente tengamos en claro ¿Quién es Jesús? en palabras sencillas podemos decir que Jesús es Dios. Jesús lo afirma en el libro de Juan 10:30 NVI *“El Padre y yo somos uno”*. Jesús es quien vino a la tierra en forma de hombre, tuvo todas las experiencias que como humanos experimentamos y que siendo Dios mismo estuvo dispuesto a sufrir y a morir por darnos la salvación. *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”* (Juan 3:16 NVI). La doctrina N°6

del Ejército de Salvación se fundamenta en esta verdad bíblica “Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte, ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera pueda ser salvo”

En la actualidad nos vemos rodeados en un mundo donde día a día la iglesia se ve más afectada por falsas enseñanzas o falsos profetas, personas que se presentan como el “mesías” dicen ser profetas y ser enviados por Dios. A lo largo de la historia también hubo muchos líderes religiosos que quisieron compararse con Jesús y confundir a la Iglesia.

Es por eso que señalaremos algunas características que diferencia a Jesús de los demás líderes religiosos.

Jesús es Dios, Jesús estuvo desde el principio, fue partícipe al crear todo lo que existe (Juan 1:1). Esta es una característica que diferencia a Jesús de

ser un profeta o un maestro, Jesús es Dios mismo en forma humana.

Jesús mostró humildad, Jesús el hijo de Dios, vino a esta tierra y vivió como siervo, no como rey. Jesús enseñó con su ejemplo un valor que hoy como

sociedad se está perdiendo, este valor es la humildad, Jesús lavó los pies de sus discípulos y dijo: “*El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir*” (Marcos 10:45). Esta característica marca una gran diferencia entre Jesús y los demás líderes religiosos, ya que, en todo el ministerio de Jesús en la tierra, Él no pidió ser tratado como rey, no pidió

riquezas, ni tratos especiales, aun cuando lo merecía por ser Dios. Jesucristo mostro una actitud digna de admirar, a comparación de otros líderes religiosos que están y que estuvieron de paso por la tierra.

Jesús murió y resucito. Jesús a comparación de otros líderes, es el único que murió y resucito, Ningún

*Creemos que el
Señor Jesucristo,
por sus padecimientos
y muerte, ha hecho
la propiciación por
todo el mundo, de
manera que todo
el que quiera pueda
ser salvo*



padecimientos que nosotros debíamos padecer a causa de nuestros pecados, mostro el acto más grande de amor, mostro un amor incondicional, sin esperar nada a cambio.

En el paso de Jesús por la tierra, no solo se mostró como un gran maestro o como un líder moral, diciendo solo lo que se debe hacer, sino que todas las enseñanzas Él las enseñó con su ejemplo. Lo que también lo diferencia de todos los demás es que no solo habló de Dios, si no que afirmó ser Dios. Su

otro líder religioso ha hecho un acto similar con tal impacto histórico y espiritual. Otros líderes religiosos están muertos, enterrados bajo la tierra, los hijos de Dios celebramos que la tumba de Jesús esta vacía. También Jesús al realizar este sacrificio, enseñó el acto más grande de amor y lo hizo una vez mas con su ejemplo. Jesús al entregar su vida por nosotros, soportar todos los

vida, su muerte y su resurrección ofrecen una historia única en el mundo religioso esta es la razón por la cual Jesús marco la diferencia ante los demás líderes religiosos

Ahora que sabes que diferencia a Jesús de los demás líderes, ¿te gustaría seguirlo? ¿Te gustaría aceptarlo como tu salvador?

Segunda Reunión de Decisión 2025 : “Silas – Fortaleciendo mi fe”, es un recurso preparado con mucho esmero para fortalecer la vida espiritual de nuestros niños, jóvenes y adultos.

Este recurso ha sido elaborado por el Departamento de Juventud en colaboración Soldados Abigail Copajira y Benjamín Vedia de la División Bolivia, tiene como propósito incentivar la perseverancia y la fe en tiempos difíciles, siguiendo el valiente ejemplo de Silas, quien, aun en medio de la adversidad, alabó a Dios con gozo y confianza (Hechos 16:25).

La dinámica, el versículo clave y las actividades sugeridas buscan generar una experiencia significativa que anime a nuestros participantes a depender del Señor con esperanza firme.

El uso de este recurso ayudará en este tiempo especial de decisión a nuestras escuelas dominicales del Territorio, de modo que cada nombramiento (iglesia) pueda desarrollar esta reunión durante el mes de JUNIO.

El recurso se encuentra también disponible para descarga en el sitio web oficial del territorio: <https://www.salvacionistas.org/reunion-decision-2025/>

También puede descargarlo escaneando el código QR



EL ALCOHOL ERA MI DIOS – PERO TODO CAMBIÓ CUANDO ENCONTRÉ LA FE

TONY FIELDING explica cómo una llamada telefónica le salvó la vida y le condujo hacia Dios.

Entrevista realizada por Claire Brine (WC UK Abril 06, 2024)



Tony Fielding, de Preston, que bebía hasta 100 unidades de alcohol al día, sabía que había tocado fondo. No tenía trabajo, estaba en bancarrota y se había quedado sin hogar. Sin esperanza de futuro, decidió que había llegado el momento de poner fin a su vida.

«No me importaba nada más», dice Tony, hablándome por teléfono desde el Ejército de Salvación de Preston, donde ha pasado a tomar un café por la mañana. «Mi vida no tenía sentido - no tenía nada. No tenía metas ni objetivos. Nadie a quien cuidar y nadie que

cuidara de mí. Solo vivía para mi próxima copa».

«Sabía que no podía seguir así, así que hice un plan para suicidarme. Iba a ir al supermercado a robar alcohol, a comprar drogas a un viejo amigo del colegio y luego caminaría por el canal hasta el cementerio de Blackburn, donde están las cenizas de mis padres, y acabaría con todo. Sentado junto al canal, empecé a enviar mensajes de despedida en mi teléfono. Pero entonces pulsé el botón equivocado y terminé llamando a un oficial del Ejército de Salvación».

El Mayor Ian Emery, que dirigía la iglesia del Ejército de Salvación en Blackburn, conocía a Tony de su asistencia a los servicios religiosos los domingos. Atendió la llamada a las 5.20 de la mañana, condujo para encontrarse con Tony y lo llevó al hospital. Tras ser evaluado por los médicos, Tony fue internado en virtud de la Ley de Salud Mental.

«Pasé unos días en el hospital y luego me trasladaron a un centro de cuidados temporales», recuerda. «Sabía que necesitaba ayuda para superar mi adicción al alcohol, así que solicité una plaza en rehabilitación. Ya había estado antes, pero esta vez estaba decidido a no estropearlo. Cuando me aceptaron en un programa en Lytham St Annes, supe que era mi segunda oportunidad. Entré en rehabilitación el 12 de febrero de 2018, y desde entonces no he tocado ni una gota de alcohol».

Tras seis meses en el centro de rehabilitación, Tony se trasladó a Preston. Hoy vive en un departamento de alquiler privado, trabaja a tiempo parcial en un supermercado Morrisons y acude regularmente al Ejército de Salvación de Preston, rodeado de amigos a los que se refiere como su familia. La vida sin alcohol dice, va más allá de sus sueños más descabellados.

«Mi fe solía estar en un dios llamado alcohol», dice. «Pensaba que nunca me fallaría. Pero cuando el Mayor Ian cogió el teléfono aquella noche, supe que no era una coincidencia. Dios era real. Creo que siempre ha estado ahí, pero esperando a que yo estuviera dispuesto a aceptarlo. Después de ese momento, supe que tenía que vivir mi vida para Dios».

En la fecha de nuestra entrevista, Tony me cuenta orgulloso que lleva seis años y diez días sobrio. Sigue recibiendo apoyo de Alcohólicos Anónimos (AA) y es padrino de varios adictos en recuperación. En su trabajo en el supermercado, repone las existencias en el pasillo de cervezas, vinos y licores sin miedo a recaer.

Para alguien que solía ir a la deriva por la vida, la transformación de Tony ha sido tremenda. Le pido que me remonte al principio de su historia, cuando cree que empezó su adicción.

«Vengo de una familia alcohólica», explica. «Mis padres bebían y mi hermano, que era mucho mayor que yo, está hoy en recuperación. Así que el alcohol jugó un papel importante en mi vida desde el primer día».

«Cuando tenía unos seis años, sufrí un suceso traumático que me provocó



pesadillas, así que empecé a tomarme un trago de la cerveza casera de mi padre para dormir. Mis padres no lo sabían. Pero beber me ayudaba a adormecer el dolor que sentía».

«Cuando tenía unos 11 años, murió mi madre. Tenía cáncer, pero no se lo dijo a nadie. La familia se fue de vacaciones durante quince días y, cuando volvimos a casa, la ingresaron en el hospital y murió menos de dos semanas después. Fue entonces cuando empecé a beber más».

El padre y el hermano de Tony también recurrieron al alcohol.

Más tarde, cuando el hermano de Tony admitió que tenía un problema y empezó a asistir a reuniones de AA, Tony juró que nunca seguiría sus pasos.

«Pensaba que él era débil y no quería ser así», dice Tony. «Así que

cuando cumplí 15 años, mi padre pensó que me ayudaría a controlar el alcohol enseñándome a ser un “bebedor normal”. No sabía que llevaba años bebiendo».

«Mirando atrás, me doy cuenta de que bebía porque estaba de luto por mi madre. Pero entonces no era consciente de ello. El alcohol adormecía todo mi dolor: el dolor de perder a mi madre, el dolor del trauma que sufrí cuando tenía seis años, el dolor de sentir que había hecho algo malo, que no era lo bastante bueno, que me estaban castigando».

Después de dejar la escuela, Tony consiguió un trabajo en un club de hombres trabajadores en Blackburn. Le gustaba, porque tenía fácil acceso al alcohol.

«Mi consumo aumentó, pero también mi tolerancia», dice. «Así que iba a trabajar borracho, pero no lo parecía. Se me daba muy bien disimularlo. No me tambaleaba, que es lo que la gente tiende a pensar que hacen los borrachos».

«Al poco tiempo, bebía siete noches a la semana. Recurría al alcohol en cualquier situación. Cuando la relación con mi novia se rompió a los 20 años,

estábamos de vacaciones, así que la dejé fuera de la habitación del hotel y me puse a beber durante tres días. Mi idea de una “buena copa” consistía en sentarme solo en un rincón con una botella grande. No me interesaba beber socialmente».

«Con el paso de los años, la bebida de Tony siguió descontrolándose. Sabía que tenía un problema, pero no quería admitir que se enfrentaba a una adicción como la de su hermano».

«Entonces murió mi padre», dice. «Y sentí que todo había desaparecido. No tenía ni padre ni madre, y mi hermano estaba en recuperación, así que no le veía ni a él ni a su familia. No tenía pareja. Me sentía solo y pensé que lo único que podía hacer era beber».

«Durante los años siguientes, fui a la deriva como un alcohólico funcional. Mantenía mi trabajo, pero vivía en un apagón total. Mi vida giraba en torno a conseguir dinero para comprar bebida. No me importaba nada».

El aumento de la bebida de Tony empezó a acarrearle otros problemas. Entraba y salía de AA, pero cuando dejó un trabajo de televenta, se quedó sin dinero y acabó pidiendo el desahucio al ayuntamiento. Sin ningún sitio adónde ir, Tony vivió en la calle.

«Fue horrible», dice. «Tenía mucho miedo sobre dónde dormir y cómo comer. Robaba comida cuando tenía que hacerlo. Pero siempre estaba buscando mi próxima copa. Tenía la cabeza hecha un desastre».

Un día, después de que un compañero de AA viera a Tony lavándose en los aseos de un supermercado, se puso en contacto con el Ejército de Salvación de Blackburn y les preguntó si podían ayudarlo.

Al día siguiente, a Tony le asignaron una habitación en Bramwell House Lifehouse, una unidad de alojamiento para personas sin hogar.

«Fue genial», dice Tony. «El personal de Lifehouse creyó en mí, aunque yo no creía en mí mismo. Gracias a su apoyo, dejé de beber. También empecé a asistir a los servicios dominicales de la iglesia del Ejército de Salvación en Blackburn e hice buenos amigos».

«Unos 18 meses después, llegó el momento de seguir adelante. Me fui a vivir con un viejo amigo, pero luego volví a beber y a consumir drogas con él. Al final, tuvimos una pequeña pelea, así que volví a Bramwell House para mi segunda estancia».

«Me desintoxiqué de nuevo e incluso empecé a hacer voluntariado allí,

trabajando en la recepción y en tareas como preparar los paquetes de bienvenida para los nuevos residentes. Mientras tanto, seguí yendo a la iglesia los domingos. Los miembros de la congregación siempre me decían: “Aunque estés bebiendo, queremos verte, porque preferimos saber que estás aquí y a salvo que solo en la calle”».

Por segunda vez, Tony salió de Bramwell House, con la esperanza de que sus días de abuso de alcohol habían quedado atrás. Pero, a pesar de sus buenas intenciones, le resultó imposible mantener una vida de sobriedad.

«Una vez más, empecé a beber», dice. «Durante los meses siguientes, intenté dejarlo y estuve en varias casas de acogida. Pero entonces toqué fondo. Nada había funcionado. Quería acabar con todo».

Tony se preparó para quitarse la vida. Pero tras encontrar apoyo a través de Ian, el ministro del Ejército de Salvación que respondió a su llamada de crisis, Tony encontró la fuerza para darle una última oportunidad a la rehabilitación.

«Hablar con Ian fue mi punto de inflexión», dice. «Desde entonces,

estaba desesperado por ir a rehabilitación. Estaba harto de sentirme hastiado y cansado. Quería hacer lo que fuera para dejar de beber».

«Así que entré en rehabilitación, me desintoxiqué y luego me mudé a una casa de acogida en Preston, junto con otros tres adictos en recuperación. Fue entonces cuando empecé a asistir al Ejército de Salvación de Preston los domingos. Sabía que necesitaba una iglesia local, y enseguida la gente de allí se convirtió en mi familia».

En noviembre de 2019, Tony se convirtió en salvacionista uniformado en la iglesia, lo que marca su compromiso con la fe cristiana. Con el apoyo de la congregación, se mudó a su propio apartamento, participó en el programa de Empleo Plus del Ejército de Salvación y finalmente consiguió un trabajo. La vida, que durante mucho tiempo se sintió vacía, comenzaba a tener un propósito.

«Durante muchos años, el alcohol fue mi dios», dice Tony. «Pero ahora tengo algo mucho mejor. Dios me ama incondicionalmente. Siempre está ahí para mí. Quiero que la gente sepa que cuando la vida es difícil, siempre hay una salida: Dios».

«Cuando la Biblia habla de que Dios nos muestra una vida más allá de nuestros sueños más descabellados, eso es lo que estoy viviendo hoy. No he bebido en más de seis años. No quiero beber. Y eso es fantástico».

«En AA, hablamos de cambiar la botella por las llaves del reino, y eso es exactamente lo que Dios me está dando. Mi historia demuestra que cuando tienes a Dios de tu lado, puedes lograr cualquier cosa».





SABÍA ADÓNDE IBA

POR SHARMA TAYLOR (Grito de guerra Nueva Zelanda 02 Noviembre 2019)

Sabía hacia dónde iba. Ya había estado allí una vez, meses atrás. Cuando salí de mi oficina aquel caluroso viernes durante la hora del almuerzo para hacer un viaje rápido a la oficina de mi amiga, sabía que sería fácil de encontrar. Era su cumpleaños y quería darle una sorpresa dejándole su regalo en el trabajo.

Tracé mentalmente mi ruta. Giraría a la derecha en la gasolinera y luego giraría inmediatamente a la izquierda para entrar en su edificio, que tenía una bonita pared de ladrillo rojo. Llegué a la gasolinera en 10 minutos, aliviada de que el tráfico del mediodía aún no

hubiera empezado a acumularse. Entonces lo vi. No había giro a la derecha en la gasolinera. Donde debería haber estado el giro a la derecha había una tienda de artículos para el hogar y la entrada a un centro comercial. No tenía sentido. Esto no tenía sentido. ¿Cómo podía desaparecer una carretera y ser sustituida por edificios?

La mayoría de la gente en este punto habría utilizado el GPS o una aplicación de mapas en su teléfono. Pero el problema era que yo tenía la aversión de un teórico de la conspiración a que mi ubicación y mis

movimientos se introdujeran en una base de datos en algún lugar y paranoia sobre la pérdida de privacidad. No podía llamar a mi amiga, porque le avisaría de que iba a ir.

Recordé el número general de la oficina de mi amiga, lo marqué en mi móvil y, cuando la recepcionista contestó, le conté mi dilema y mi ubicación. Había estacionado en el aparcamiento de la tienda de suministros.

“No hay problema”, me dijo. “Vuelva a la carretera principal y tome la primera a la izquierda después de la gasolinera”. Quieres decir a la derecha, ¿no? Eso era lo que recordaba de la última vez.” No. A la izquierda”. Me sentía incómodo. La izquierda no tenía sentido. Dudé.

Ella, comprensiblemente, se molestó por mi resistencia. Estábamos en un punto muerto. Finalmente, dijo: “No sé qué más decirle”.

“Ok. Está bien”. Dije finalmente. Me rendí. Podía confiar en ella o seguir perdida. Estaba claro que, una vez más, girar a la derecha no me llevaría a ninguna parte. Así que, a pesar de mis instintos, giré a la izquierda en la gasolinera y seguí las indicaciones que me había dado por teléfono. Me metí

en una calle estrecha bordeada de edificios de piedra y giré a la derecha. Casi por arte de magia, a la derecha estaba su despacho. Allí estaba la



preciosa pared roja. Poco a poco me di cuenta de lo que había pasado.

La última vez que vine había tomado otro camino. Una carretera que estaba

justo al lado, y paralela, a la que tomé esta vez. Una que también tenía una gasolinera. El viernes, estaba en la carretera equivocada, en la gasolinera equivocada, sin saber dónde estaba. Pensé en lo seguro que estaba de que estaba en la carretera correcta. Estaba seguro. Habría estado buscando ese giro a la derecha para siempre si no me hubiera dado cuenta de que lo que creía saber no era cierto y de que estaba totalmente perdido.

¿Le resulta familiar? Perderse en la vida. Todos nos sentimos abrumados a veces. Otras veces creemos que lo tenemos todo controlado. Al fin y al cabo, somos adultos. Y un rasgo distintivo de la edad adulta es ser independiente. Ser capaces de actuar de forma autónoma. Tomamos decisiones sobre lo que hacemos y adónde vamos. Utilizamos los datos de que disponemos y nuestro mejor juicio para tomar pequeñas y grandes decisiones. ¿Cómo gestiono este expediente en el trabajo? ¿Cómo voy a tratar a este compañero de trabajo tan difícil? ¿Cómo afronto este problema con mi hijo o mi cónyuge? ¿Cómo hago saber a este familiar o amigo lo que pienso de lo que ha hecho o dejado de hacer?

Las cosas sobre las que tenemos que tomar decisiones son infinitas. A veces nos equivocamos. Y a veces simplemente no sabemos qué hacer. Lo que funcionó la última vez, no funciona esta vez y, antes de que nos demos cuenta, estamos perdidos. Ya no podemos confiar en nuestros conocimientos ni en nuestra

*La Biblia utiliza
la metáfora de Jesús
como un pastor que
cuida ovejas y, cuando
una se pierde, deja atrás
las 99 ovejas para
buscar a la que falta*

experiencia. En territorio desconocido, seguimos buscando un giro a la derecha que no existe.

La Biblia (Lucas 15: 3-7) utiliza la metáfora de Jesús como un pastor que cuida ovejas y, cuando una se pierde, deja atrás a las 99 ovejas para buscar a la que falta. Él se toma muy en serio la

búsqueda de las personas perdidas: los cristianos que han pecado o se han alejado de él y necesitan volver al redil; y también los que nunca han formado parte de su rebaño. No hay ninguna decisión, pequeña o grande, en la que necesites sentirte perdido o atascado. No hay ningún lugar en tu vida en el que debas sentirte perdido. Somos como el pueblo de Nínive, al que Dios describió como si no supiera distinguir su mano derecha de su izquierda (Jonás 4:11). Hay un camino que nos parece correcto, pero que al final conduce a la perdición (Proverbios 14:12). Empieza por reconocer que estás perdido.

Admitir que necesitas a Jesús y que Él es el único que puede ayudarte. Pídele que te muestre sus caminos (Salmo 25: 4-5). La siguiente clave es escuchar su voz mientras te guía, seguir sus indicaciones a pesar de lo que puedas pensar que es lo mejor: «Tanto si te desvías a la derecha como a la izquierda, tus oídos escucharán una voz detrás de ti que dirá: “Este es el camino; camina por él”» (Isaías 30: 21). Entonces acabarás exactamente donde debes estar.



¿POR QUÉ JESÚS MURIÓ EN LA CRUZ?

Nuestro mundo es un lugar maravilloso. La Tierra fue creada con todo lo necesario para que el ser humano pueda vivir, crecer y ser feliz. Sin embargo, cuando miramos a nuestro alrededor, vemos una realidad muy distinta: sufrimiento, conflictos, violencia, injusticia, dolor. ¿Por qué, si el mundo es tan hermoso, parece que la humanidad no logra vivir en paz y plenitud?

La Biblia nos ofrece una respuesta. Desde el comienzo de la historia humana, en el jardín del Edén, el ser humano eligió rebelarse contra Dios. Esa decisión —llamada pecado— rompió la relación cercana que existía entre el Creador y su creación. Y desde entonces, esa



Soldado Fabián Chiroque
Trujillo, Perú

desconexión espiritual ha dejado una huella profunda en nuestras vidas: nos sentimos vacíos, solos, culpables o sin rumbo. Es como si nos faltara algo... o mejor dicho, *alguien*.

Pero Dios, en su gran amor, no nos dejó a nuestra suerte. Al contrario, trazó un plan para restaurar esa relación rota. Ese plan se resume en uno de los pasajes más conocidos del Evangelio: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna”* (Juan 3:16).

Este versículo nos enseña que Jesús no vino al mundo por casualidad ni murió en la cruz por accidente. Su muerte fue un acto de amor deliberado. Él vino a rescatarnos, a ofrecernos perdón, y a mostrarnos el camino de regreso a Dios.

Entonces, ¿por qué murió Jesús?

- Porque Dios nos ama profundamente.
- Porque nuestra relación con Dios necesitaba ser restaurada.
- Para que nuestros pecados pudieran ser perdonados.
- Para ser salvos y gozar de la vida eterna.

En la cruz, Jesús tomó el lugar que nos correspondía. Él pagó la deuda que nosotros no podíamos pagar. Lo hizo no porque lo mereciéramos, sino porque nos ama. Su sacrificio abrió un camino nuevo hacia Dios, no basado en méritos humanos, sino en su gracia.

Estas verdades transformaron mi vida hace mucho tiempo en un mensaje que escuché en el Cuerpo Central de Trujillo en Perú. Por la gracia de Dios, entendí que necesitaba reconciliarme con Él, vi con claridad mi condición, y descubrí que no estaba solo: Dios me buscaba con un amor más grande. Ese mismo amor hoy te alcanza a ti. No importa quién seas o qué hayas hecho. Jesús también murió por ti.

Él no vino a fundar una religión fría ni a imponer reglas pesadas. Vino a invitarte a una relación viva y personal con Dios, basada en el amor, el perdón y la verdad. Jesús dijo: *“El que viene a mí, no lo rechazo”* (Juan 6:37). También afirmó: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie llega al Padre sino por mí”* (Juan 14:6).

Dios te sigue esperando. Hoy puede ser el comienzo de una nueva vida. Él ya dio el primer paso ¿darás tú el siguiente?

La mano de Dios en Xiomara



Por Xiomara Calderón Flores

Mi vida antes era un lugar oscuro.

Recuerdo cómo, cada día al volver del colegio, me encontraba con los gritos de mis padres discutiendo. La tristeza se volvió mi compañera constante, y en la escuela no era diferente: no quería estudiar, mis notas bajaban y mis compañeros se burlaban de mí sin entender el dolor que llevaba por dentro.

Llegué a pensar que estudiar era un lujo que no me podía permitir, que era solo una carga más para mi mamá, que ya lloraba sin consuelo desde que mi papá se fue de casa. Me sentía completamente sola, sin saber cómo expresar lo que sentía. No quería preocupar más a mi mamá, así que me guardé todo, incluso las lágrimas.

Pero Dios... Dios tenía otros planes para mí.

Un día, una prima me invitó a una Escuela Dominical del Ejército de Salvación. Acepté, sin saber que en ese lugar encontraría algo que nunca había sentido: esperanza. Recuerdo el momento exacto en que empecé a orar. Sentí como si alguien tomara mi mano en lo invisible y me levantara. Esa fue la primera vez que mi tristeza comenzó a convertirse en alegría.



Poco a poco, Dios no solo tocó mi corazón, sino que también empezó a sanar a mi familia. Mi mamá y mi hermanito comenzaron a venir conmigo a la iglesia. Orábamos juntos. Sonreíamos juntos. Volvimos a ser familia. Dios le dio a mi mamá otra bendición: una nueva vida creciendo en su vientre. ¡Voy a tener una hermanita!

Hoy tengo 11 años y soy una Joven Soldada del Ejército de Salvación. Me encanta dirigir, participo activamente y hasta estoy aprendiendo a tocar el

teclado para alabar a Dios con la música. Gracias al apoyo del proyecto Ibáñez, recibí medicamentos cuando los necesitaba, y con el reforzamiento escolar, mis estudios volvieron a tener sentido.

Pero lo que más me transformó fue un versículo que ahora vive en mi corazón: *“Entrégale tus cargas al SEÑOR, y él cuidará de ti”* (Salmos 55:22).

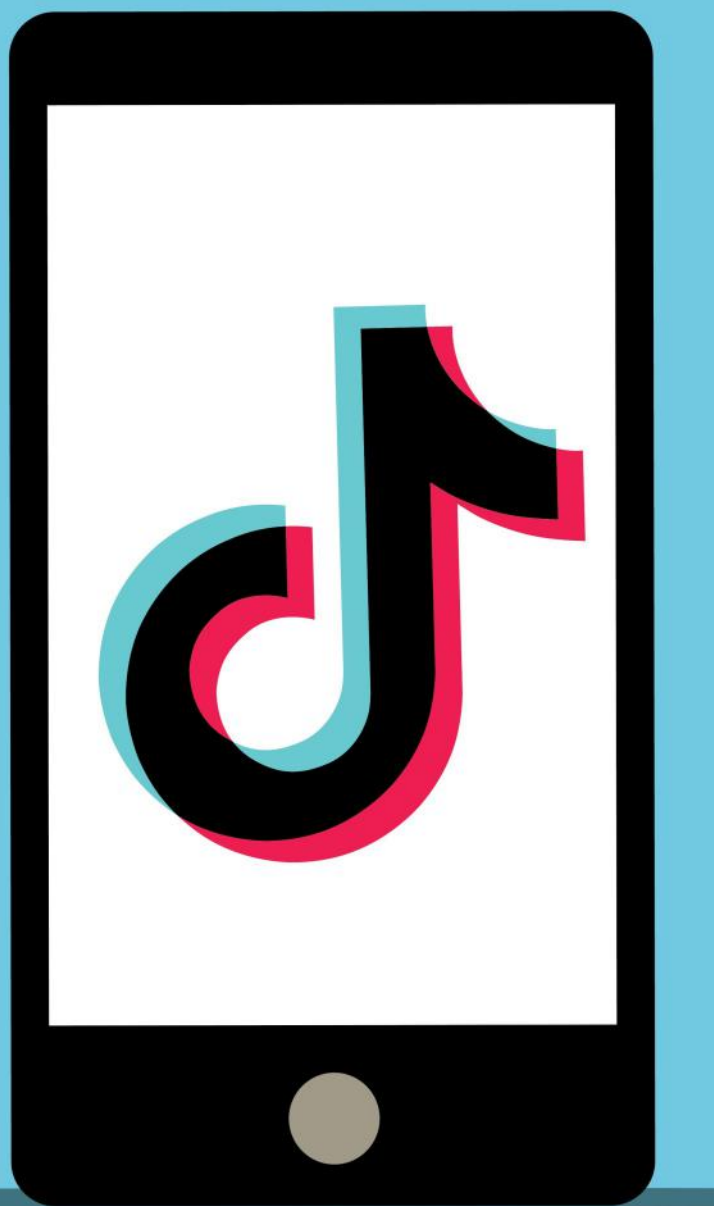
En el campamento de jóvenes sentí que Dios me estaba llamando. Vi a mis oficiales y su entrega, y entendí que yo también quiero ser oficial algún día. Quiero ayudar a otros como Dios me ayudó a mí.

Mi consejo a quien lee esta simple historia: no te aísles, busca a Dios. Él puede cambiar cualquier historia, incluso la tuya.



CUANDO TODO PARECE PERDIDO

Por Lydia Houghton (War Cry UK Abril 13, 2024)



La plataforma para compartir vídeos TikTok saltó a la fama a principios de 2020, cuando la gente se encontraba encerrada en casa. Se podía ver a niños y adultos por igual compartiendo vídeos de 15 segundos de bailes, canciones y comedias. Fue entonces cuando surgió el término para describir un clip de audio que circulaba rápidamente por las redes sociales.

Cuatro años después, puede que el país ya no esté bloqueado, pero la influencia de TikTok se mantiene. Recientemente, una canción llamada “Beautiful Things” (Cosas Hermosas) del cantautor estadounidense Benson Boone se convirtió en tendencia, con más de 3,8 millones de vídeos con esta música.

Puede que el tema deba parte de su éxito a TikTok, pero un vistazo a la letra revela que es parte de la razón por la que la canción ha tocado la fibra sensible.

La canción habla de la felicidad y el enamoramiento. “Doy gracias a Dios todos los días por la chica que me ha enviado”, canta Boone. También habla de “encontrar” su fe, por lo que quizá no debería sorprendernos la letra: “Sé que las cosas que me da/me las puede quitar”. El hecho de saber que podemos perder a personas y cosas valiosas para nosotros es algo que la gente ha llevado consigo a lo largo de los años.

Un libro de la Biblia cuenta la historia de un hombre llamado Job que lo perdió todo. Pero, a pesar de todo, sigue confiando en Dios. Y, como sigue confiando, Dios no le abandona, sino que le da una nueva esperanza y una nueva vida. La Biblia dice que Dios *“bendijo la última parte de la vida de Job más que la primera”*. (Job 42:12 Nueva Versión Internacional).

Job no recuperó exactamente lo que había perdido, pero Dios le dio todo lo que necesitaba para seguir adelante en su vida.

La verdad es que todos experimentamos una vida en la que los seres queridos, las bendiciones materiales y la salud van y vienen - pero los cristianos tienen una confianza única. En medio de las turbulencias y los cambios de la vida, saben que pueden seguir confiando en Dios, por tanto, no tienen por qué sentirse desesperanzados cuando las cosas no van bien.

